

EL CONCEPTO DEL TALLER

Evidentemente, taller, en el lenguaje corriente, es el lugar donde se hace, se construye o se repara algo. Así, se habla de taller de mecánica, taller de carpintería, taller de reparación de electrodomésticos, etc.

Desde hace algunos años la práctica ha perfeccionado el concepto de taller extendiéndolo a la educación, y la idea de ser "un lugar donde varias personas trabajan cooperativamente para hacer o reparar algo, lugar donde se aprende haciendo junto con otros" esto dio motivo a la realización de experiencias innovadoras en la búsqueda de métodos activos en la enseñanza.

Algunos autores tienen las siguientes definiciones al respecto:

NATALIO KISNERMAN:

Define el taller como unidades productivas de conocimientos a partir de una realidad concreta,...

MELBA REYES :

Define el taller como una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico.

NIDIA AYLWIN Y JORGE GUSSI BUSTOS:

El taller es una nueva forma pedagógica que pretende lograr la integración de teoría y práctica....

El taller es concebido como un equipo de trabajo.

GLORIA MIREBANT PEROZO:

"Un taller pedagógico es una reunión de trabajo donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos según los objetivos que se proponen y el tipo de asignatura que los organice. Puede desarrollarse en un local, pero también al aire libre.

No se concibe un taller donde no se realicen actividades prácticas, manuales o intelectuales. Pudiéramos decir que el taller tiene como objetivo la

demostración práctica de las leyes, las ideas, las teorías, las características y los principios que se estudian, la solución de las tareas con contenido productivo.

Por eso el taller pedagógico resulta una vía idónea para formar, desarrollar y perfeccionar hábitos, habilidades y capacidades que le permiten al alumno operar con el conocimiento y al transformar el objeto, cambiarse a sí mismo". (Ver apéndice No. 1).

EZEQUIEL PROZCAUSKI cita los siguientes conceptos:

"El taller es una realidad compleja que si bien privilegia el aspecto del trabajo en terreno, complementando así los cursos teóricos, debe integrar en un solo esfuerzo tres instancias básicas: un servicio de terreno, un proceso pedagógico y una instancia teórico-práctica!.

"Nosotros concebimos los talleres como un medio y un programa, cuyas actividades se realizan simultáneamente al período de estudios teóricos como un intento de cumplir su función integradora. Estos talleres consisten en contactos directos con la realidad y reuniones de discusión en donde las situaciones prácticas se entienden a partir de cuerpos teóricos y, al mismo tiempo, se sistematiza el conocimiento de las situaciones prácticas. La ubicación de los talleres dentro del proceso docente, para una mayor comprensión se ha graficado de la siguiente manera:



"El taller es por excelencia el centro de actividad teórico - práctica de cada departamento. Constituye una experiencia práctica que va nutriendo la docencia y la elaboración teórica del departamento, la que a su vez va iluminando esa práctica, a fin de ir convirtiéndola en científica".

Finalmente, **MARÍA TERESA GONZÁLEZ CUBERES** nos dice:

"Me refiero al taller como tiempo - espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización; como síntesis del pensar, el sentir y el hacer. Como el lugar para la participación y el aprendizaje.

Me gusta, agrega, la expresión que explica el taller como lugar de **manufactura y mentefactura**. En el taller, a través del interjuego de los participantes con la tarea, confluyen pensamiento, sentimiento y acción. El taller, en síntesis, puede convertirse en el lugar del vínculo, la participación, la comunicación y, por ende, lugar de producción social de objetos, hechos y conocimientos".

EL PASADO EN EL PRESENTE DEL TALLER

La palabra taller proviene del francés “atelier”, y significa estudio, obrador, obraje, oficina. También define una escuela o seminario de ciencias a donde asisten los estudiantes. Aparentemente el primer taller fue un obrador de tallas.

(Verse: L . DA VINCI)(Inteligencia Genial,, M. Gelb.)

De una manera o de otra, el taller aparece, históricamente, en la Edad Media. En aquella época, los **gremios de artesanos** pasaron a ocupar el lugar de los mercaderes. Esta organización de trabajadores se continuó hasta el siglo XIX.

Sólo los “maestros” artesanos eran miembros del gremio y llegar a serlo no era fácil. El “maestro” hábil en su oficio aceptaba en su taller a un cierto número de aprendices, quienes comenzaban su aprendizaje alrededor de los 12 años. Durante su entrenamiento, que podía prolongarse entre cinco y doce años, según la habilidad requerida, los aprendices compartían casa y comida con el “maestro”. Una vez completada su formación, el aprendiz adquiría la condición oficial, y aunque estuviera en condiciones de abrir su propio comercio, aún no podía incorporarse al gremio. Para ser admitido debía rendir exámenes orales y presentar su “obra maestra”; aprobados estos requisitos, pasaba a ser “maestro”. Como vemos, el taller, como lugar de trabajo y aprendizaje, no es un hecho novedoso y, con los años, fue incorporándose en distintas áreas.

El adiestramiento de discapacitados y marginados sociales incluye actividades de taller, las carreras de arquitectura y artes visuales también lo incorporan para entrenar a los estudiantes a partir del hacer.

El lenguaje cotidiano habla de “atelier” para designar el lugar de trabajo, el estudio de pintores, ceramistas, escultores.

En las últimas décadas aparece la palabra “workshop” en los programas de formación, de extensión universitaria y de posgrado relacionados con la Psicología y otras ciencias referidas al hombre.

Es reciente en nuestro país la difusión del taller en las escuelas, mucho más en la tarea cotidiana del aula. En un principio los talleres se relacionaron con la práctica, las actividades prácticas, literarias y expresivas.

Personalmente creo que hoy se puede pensar en el taller vinculado tanto a las actividades manuales y creativas o expresivas como al aprendizaje de materias instrumentales: Matemáticas, Lecto - escritura, Ciencias Sociales. Tal vez, esa tan reciente difusión entre nosotros haga pensar que sólo se trata de una moda; otros encontrarán que ya en estas épocas han trabajado “como en taller”, aunque no se llamaran de ese modo. Comprender sus fundamentos teóricos e ideológicos, ampliarlos a través del seguimiento del proceso de aprendizaje según esta modalidad, realimentar los descubrimientos con la investigación, la reflexión y el hallar nuevos enlaces conceptuales, permitirá el salto cualitativo.

UTILIDAD Y NECESIDAD DEL TALLER EDUCATIVO

Por otra parte se considera que el taller es una importante alternativa que permite una más cercana inserción en la realidad .

Mediante el taller, los docentes y los alumnos desafían en conjunto problemas específicos buscando también que el aprender a ser, el aprender a aprender y el aprender a hacer se den de manera integrada, como corresponde a una auténtica educación o formación integral.

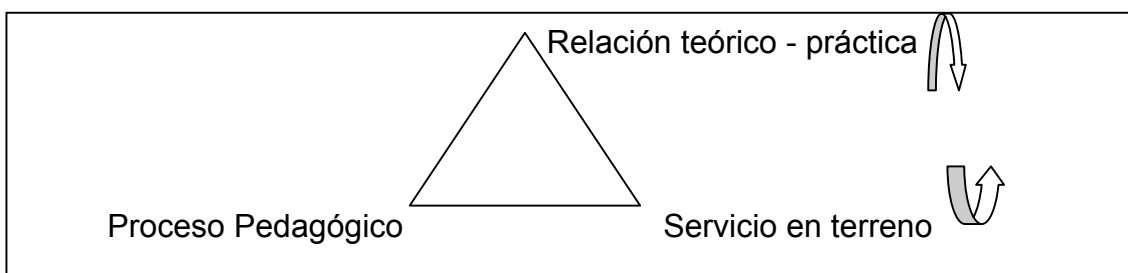
Saber - Saber Hacer: no es otra cosa que Acción fundamentada en el por qué (SABER POR QUE), en la comprensión del mecanismo estructural productivo del objeto de conocimiento.

Mediante el taller los alumnos en un proceso gradual o por aproximaciones, van alcanzando la realidad y descubriendo los problemas que en ella se encuentran a través de la acción - reflexión inmediata o acción diferida.

Como dicen Alwin de Barros y Gissi Bustos, "el taller es una realidad compleja que si bien privilegia el aspecto del trabajo en terreno, complementando así los cursos teóricos, debe integrar en un solo esfuerzo tres instancias básicas:

- Un servicio de terreno
- Un proceso pedagógico y
- Una instancia teórico - práctica

Esta realidad puede graficarse así:



"El servicio en terreno, continúan, implica una respuesta profesional a las necesidades y demandas que surgen de la realidad en la cual se va a trabajar".

El proceso pedagógico se centra en el desarrollo del alumno y se da como resultado de la vivencia que este tiene de su acción en terreno, formando parte de un equipo de trabajo, y de la implementación teórica de esta acción.

La relación teoría - práctica es la dimensión del taller que intenta superar la antigua separación entre la teoría y la práctica al interaccionar el conocimiento y la acción y así aproximarse al campo de la tecnología y de la acción fundamentada. Estas instancias requieren de la reflexión, del análisis de la acción, de la teoría y de la sistematización"

De otra parte, hay quienes presentan también el taller como una forma de instancia para que el estudiante se ejercite en la operacionalización de las técnicas adquiridas en las clases teóricas y esto puede ser un enfoque cierto, especialmente cuando el taller es una técnica o estrategia prevista en un desarrollo curricular formal de un programa o una carrera de una institución educativa.

Si bien se ha hecho énfasis en el taller en cuanto rescata la acción y la participación del alumno en situaciones reales y concretas para su aprendizaje. Se debe reconocer finalmente que la fuerza del taller reside en la participación más que en la persuasión. (Esta acción de persuasión es mas propia del seminario investigativo.)

Dice Ander Egg:

"En lo sustancial el taller es una modalidad pedagógica de aprender haciendo". ...en este sentido el taller se apoya en principio de aprendizaje formulado por Froebel en 1826: "Aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente por comunicación verbal de las ideas".

El taller se organiza con un enfoque interdisciplinario y globalizador, donde el profesor ya no enseña en el sentido tradicional; sino que es un asistente técnico que ayuda a aprender. Los alumnos aprenden haciendo y sus respuestas o soluciones podrían ser en algunos casos, más válidas que las del mismo profesor.

OBJETIVOS GENERALES DE LOS TALLERES

1. Promover y facilitar una educación integral e integrar simultáneamente en el proceso de aprendizaje el Aprender a aprender, el Hacer y el Ser.
2. Realizar una tarea educativa y pedagógica integrada y concertada entre docentes, alumnos, instituciones y comunidad.
3. Superar en la acción la dicotomía entre la formación teórica y la experiencia práctica.
4. Superar el concepto de educación tradicional en el cual el alumno ha sido un receptor pasivo, bancario, del conocimiento.
5. Facilitar que los alumnos o participantes en los talleres sean creadores de su propio proceso de aprendizaje.
6. Producir un proceso de transferencia de tecnología social.
7. Hacer un acercamiento de contrastación, validación y cooperación entre el saber científico y el saber popular.
8. Aproximar comunidad - estudiante y comunidad - profesional.
9. Desmitificar la ciencia y el científico, buscando la democratización de ambos.
10. Desmitificar y desalienar la concientización.

11. Posibilitar la integración interdisciplinaria.
12. Crear y orientar situaciones que impliquen ofrecer al alumno y a otros participantes la posibilidad de desarrollar actitudes reflexivas, objetivas, críticas y autocríticas.
13. Promover la creación de espacios reales de comunicación, participación y autogestión en las entidades educativas y en la comunidad.

PRINCIPIOS PEDAGOGICOS DEL TALLER

1. Eliminación de las jerarquías docentes.
2. Relación docente - alumno en una tarea común de cogestión.
3. Cambiar las relaciones competitivas por la producción conjunta – cooperativa grupal.
4. Formas de evaluación conjunta.

Estos principios continúa Ander Egg, ponen de manifiesto el carácter autogestionario del sistema de taller.(ESTO ES QUE PUEDEN EXISTIR LOS DENOMINADOS TALLERES NO ASISTIDOS, QUE LOS PUEDEN ORGANIZAR LOS PROPIOS ESTUDIANTES PARA REALIZAR EJERCICIOS, TRABAJOS PRACTICOS, PROPUESTAS, QUE REQUIEREN ACCIONES INSTRUMENTALES ASI COMO PENSAR Y REFLECCIONAR SOBRE LA ACCION)

EL TALLER EDUCATIVO: ¿METODO, TECNICA O ESTRATEGIA?

La estrategia pedagógica comprende: los objetivos, los métodos y las técnicas; en este sentido la estrategia es la totalidad, es la que da sentido de unidad a todos los pasos de la enseñanza y del aprendizaje.

Los talleres deben realizarse más como estrategia operativa que como simple método o técnica. La relación maestro - alumno que se da en el taller, debe contemplarse entre las didácticas activas, con trabajo individualizado, en parejas o en grupos pequeños.

Así , por ejemplo, el enfoque pedagógico piagetiano posibilita la unidad de acción y reflexión.

La reflexión es sólo un medio de plantear de “ ver” los problemas y no una forma de resolverlos....es un proceso heurístico y no un medio de verificación. A través del grupo se logra la síntesis del hacer, el sentir y el pensar que aporta cada participante en proceso del aprendizaje.

Con base en la psicología social y dinámica del grupo se permite comprender y recuperar los efectos terapéuticos del grupo, del que hablan los especialistas, y obviamente los pedagogos y merced de los cuales se posibilita la comunicación, la superación de conflictos personales, el transformarse, transformar y nuevamente transformarse, la apropiación del conocimiento y el aprender a pensar y aprender a aprender (aprehendizaje) de que tanto se viene hablando en los planteamientos educativos de las últimas décadas.

El taller educativo entonces, y he aquí su relevancia, se constituyen casi en un paradigma integrador de diferentes concepciones educativas, principios, técnicas y estrategias que hoy proponen los métodos activos y participativos, como la nueva concepción que debe darse a la educación.

FUNDAMENTOS EPISTEMOLOGICOS DEL TALLER EDUCATIVO

La epistemología general se produce cuando la reflexión sobre el conocimiento científico rebasa las fronteras de una especialidad y se ocupa de problemas estructurales comunes a las diferentes ciencias, niveles del conocimiento y saberes originados desde la interdisciplinariedad, en objetos compartidos, en problemas paracientíficos, filosóficos o de lenguajes que de alguna manera continúan compartiendo hoy diferentes ciencias y que han permitido desarrollar reflexiones más integrantes sobre las disciplinas, enriqueciendo la propia filosofía de la ciencia.

Marío Bunge, por su parte, la define diciendo que "La epistemología", o Filosofía de la ciencia (ciencia de la ciencia) es la rama de la filosofía que estudia la investigación científica y su producto, el conocimiento científico.

Educación, pedagogía y epistemología ejes ó núcleos del saber pedagógico. Así entonces, además de Enseñabilidad, Educabilidad e Historia del Saber Pedagógico, tienen que actuar y desarrollarse por consiguiente de manera simbiótica con la epistemología de dicho saber

El taller educativo desde una visión epistemológica en contraposición a las formas o maneras tradicionales de la educación, principalmente se propone:

1. Realizar una integración teórico - práctica en el proceso de aprendizaje.
2. Posibilitar que el ser humano viva el aprendizaje como un Ser Total y no solamente estimulando lo cognitivo, pues, además de conocimientos aporta experiencias de vida que exigen la relación de lo intelectual con lo emocional y activo e implica una formación integral del alumno.
3. Promueve una inteligencia social y una creatividad colectiva.
4. El conocimiento que se adquiere en el taller está determinado por un proceso de acción - reflexión - acción.

Integración de la Teoría y la Práctica

Uno de los milagros didácticos que realiza el taller, y perdónemos la expresión de milagro, es la integración en el proceso de aprendizaje o adquisición del conocimiento de la práctica y la teoría, sin darle preeminencia a ninguna de estas dos categorías, ya que en ambas hay que reconocerles equitativo valor en la construcción o adquisición del conocimiento.

Este significado de la integración teórico - práctica está muy ligado al Saber Hacer o al "Aprender a Hacer Sabiendo" de que tanto se habla en la didáctica moderna.

Desde luego esta metodología se convierte en valiosa si no excluye la reflexión, el análisis de lo que se hace , de cómo se hace y de por qué se hace, vale decir, teniendo presente la relación profunda de lo teórico y lo práctico,,que se comprende en lo que llamamos EXPERIENCIA..

El aprender a hacer sabiendo es irrelevante entonces, si no se da la contextualización, los fundamentos, las explicaciones atinentes a dicha práctica.

A este respecto dice Ezequiel Ander Egg: " Sin embargo, para no inducir a equívocos, hay que tener en cuenta que el taller, o mejor, los participantes del taller, no parten desde una tabula rasa, como se ha pretendido en algunas experiencias, sino que inician el trabajo contando con una taxonomía o esquema conceptual mínimo. Esta es la razón principal - sobre la que volveremos más adelante - por la cual hemos considerado pedagógicamente inoportuno organizar los talleres desde el primer semestre de estudios, y hemos estimado la imposibilidad y la inadecuación de organizar el taller total.

Está usted de acuerdo con esto que dice Ander Egg? ¿Por qué?

PRACTICA Y TEORIA (ENSEÑANZA - APRENDIZAJE): EJERCICIOS DE ELABORACION DE MODELOS CATEGORIALES

Si la docencia del taller total privilegia a veces la práctica prestando especial interés al hacer(a la dimensión praxiologica de las competencias), no por ello descuida la teoría. En el taller siempre la teoría está referida a una práctica concreta que se presenta como problema,; ella aparece como una necesidad para iluminar una práctica, ya sea para interpretar lo realizado, ya sea para orientar una acción. Práctica y Teoría son dos polos en permanente referencia uno del otro. Práctica y teoría además, son dos aspectos que carecen de sentido el uno sin el otro, aunque en el taller en ocasiones la práctica sea lo principal y la teoría tenga un carácter secundario, en el taller se trata de evitar

lo que Wrigth Mills llama "la ceguera de los datos empíricos sin teoría y el vacío de la teoría sin datos empíricos".

El proceso de enseñanza - aprendizaje que se da en el taller, en el que no se entregan resultados de una ciencia, sino que se entrena en los procesos de construcción de la disciplina científica.

Podemos decir, que el taller es una estrategia pedagógica que busca constantemente la síntesis entre los dos polos de la contradicción teoría - práctica.

El ser humano aprende como una totalidad integrada

Cuando el ser humano aprende, y quizás estemos siendo reiterativos, aprende como una totalidad integrada. El aprendizaje no es sólo un acto intelectual, sino también emocional y afectivo. (Esto son las competencias)

Esto hace que la acción educativa, y en buena dimensión esto se logra con el taller, sea verdaderamente formativa antes que un simple proceso instruccional que suministra datos o información fría como proceso de computación.

Promoción de la inteligencia social y la creatividad colectiva

Partamos para referirnos a este tema de dos premisas esenciales:

1. La inteligencia(capacidad y propiedad adaptativa de auto-regular la acción (movimiento) del sistema) es patrimonio universal de todos los seres humanos. No estamos excluyendo el concepto amplio de inteligencia que podría implicar también a los animales en tanto tienen cerebro.
2. El desarrollo de un proyecto de vida individual no es un acto de solitarios, en razón de que el individuo no es sólo individuo o individualismo, vale

decir, es también ser social , medio ambiente y cultura y en este es comunidad o sociedad.

En estos enunciados estamos hablando de inteligencia, por una parte, y de cómo esta se promueve y quizás se desarrolla en la interacción social y de creatividad colectiva, por la otra.

Como usted puede darse cuenta, el enunciado de cada uno de estos temas se torna riesgoso también cuando sabemos que no es solo este tema el que se va a tratar, sino que forma parte de un contexto más amplio, el taller educativo en este caso.

Así también hablamos de la inteligencia y podemos definir en ella tres habilidades:

Habilidad para manejar abstracciones (ideas, símbolos, relaciones, conceptos, principios) más que cosa concretas (instrumentos mecánicos, actividades sensoriales).

Habilidades para resolver problemas: lidiar con situaciones nuevas, no simplemente dar respuestas ensayadas a situaciones familiares.

Habilidades para aprender: especialmente con el uso de abstracciones y lenguajes que involucran palabras , códigos y otros símbolos.

OPINIONES DE EXPERTOS ACERCA DE ELEMENTOS IMPORTANTE DE LA INTELIGENCIA

Las investigaciones postulan pues, que la inteligencia humana se elabora y desarrolla en las relaciones interindividuales(culturales comunicativas) que se establecen en situaciones sociales específicas.

L A INTELIGENCIA CONSTRUYE REALIDADES , MUNDOS POSIBLES.

Las interacciones sociales determinan lo que encontramos divertido o triste. Determinan lo que nos causa ansiedad. Determinan que las categorías cognitivas que manejamos sean muy amplias o muy limitadas.

Lo expuesto hasta aquí en este tema ¿no le evidencia la importancia que tiene el taller para el desarrollo de la inteligencia, por una parte y para la construcción social del conocimiento, por la otra?

En la metodología del taller, el saber es un proceso vivo, dinámico que se desarrolla en la interacción entre las personas, en su relación compartida sobre lo que hacen, lo que buscan, lo que aspiran y desean. En el taller el clima debe ser de confianza y animación.

REFLEXIONES SOBRE LA REFLEXION

La reflexión consiste en analizar e interpretar la realidad, encontrar el sentido comprensivo de algo, las relaciones de algo con otros objetos-procesos, su pertenencia a universos o contextos de significación.

La reflexión tiene como objetivos:

1. Preparar al alumno para la intuición de los saberes y valores fundamentales.
2. Suscitar en él la capacidad de discernimiento y creatividad a partir de tales conocimientos y valores posibilitando el palpito del descubrimiento en circunstancias siempre cambiantes.
3. Desarrollar habilidades de pensamiento en los talleristas que permitan interpretar lo empírico a partir de la teoría y viceversa.
4. Ayudar al alumno a hacer interpretaciones a partir de lo concreto y lo vivido.

5. Ayudar a los integrantes a preguntarse: ¿Qué significan estos datos más allá de sí mismos, qué envuelven, qué tienen por detrás, que muestran y ocultan? Estas respuestas pueden ser dadas por la teoría (El sentido de los datos).
6. Ayudar a aprender a delimitar ¿A qué se debe esto? ¿Cuáles factores causales existen?, En que contexto se validan , que teoria explicativa existe?,.....

TIPOS DE REFLEXION

Es frecuente encontrar la tendencia, por no haber reflexionado sobre la reflexión, a pensar que ésta es de un solo tipo. Sin embargo podemos hablar de:

1. Reflexión Conceptual o Intelectual:

Es una de las reflexiones mas fundamentales, en ella, como el nombre lo dice, el contenido intelectual, el material para el entendimiento, el concepto, la elaboración racional, la captación de realidades científicas o tecnológicas y sus posibilidades de aplicación, su pertinencia y valor en los contextos, la búsqueda de sentido y explicaciones sobre la esencia de las cosas.

Con ello se busca la comprensión del mundo en que vivimos a través de descubrirlo y explicarlo.

2. Reflexión Moral:

Como el nombre lo dice, esta reflexión apunta hacia la formación del carácter, personalidades autonomas con criterio propio , autoestima, capacidad asociativa y compromiso con lo que emprende..

El alumno debe intuir y asumir a través de esta reflexión, las actitudes, los valores y principios de acción eticos que debe mejorar o poner en práctica.

3. Reflexión - Meditación:

Dentro de los valores que en esta sociedad se desenvuelven, este tipo de reflexión puede sonar extraña. El supuesto para ella es que toda reflexión enseña a meditar. Es particularmente apta para la presentación de contenidos trascendentales o muy subjetivos en los cuales pueden darse temas de acentuado corte humanista. Los grandes pensamientos de la humanidad condensados en su mayoría en sentencias y aforismos, dan buen pie para esta reflexión.

4. Reflexión - Pregunta:

Al referirnos a la pedagogía de la pregunta desde Paulo Freire. En los enunciados por él presentados está esta reflexión. Antes que respuestas, antes que fórmulas, antes que verdades prefabricadas, el alumno es incitado a plantearse interrogantes y a buscar él mismo, mediante su propia actividad independiente las respuestas a ellos.

5. Reflexión Crítica de Actitudes:

Analizar las actitudes humanas, la reflexión las lleva a la mesa de discusiones y examina uno por uno sus componentes: "el **cognositivo**, de las creencias, las ideologías, las informaciones, etc; el **afectivo**, de las emociones, sentimientos, valores personales, las estimulaciones espontáneas, etc. y el **reactivo**, estereotipo de experiencias vividas, que nos contriñe a actuar de modo determinado. En este tipo de talleres se trabaja con la estrategia de la investigación protagonista con profundo significado para la interacción y el trabajo en equipo.

6. Reflexión - Palabra:

Es un importante recurso del quehacer educativo. Consiste en entregar a los alumnos el peso etimológico de las palabras claves de la cultura o presentarles su último y radical alcance semántico.

Desde luego, la intención no es que la palabra se quede en lo etimológico y semántico sino que vaya más allá, a toda la cultura de la comunicación y del lenguaje.

7. Reflexión - Actualidad:

Este tipo de reflexión selecciona la proximidad de una noticia internacional de gran significado, una fiesta o cualquier otro acontecimiento de gran relevancia para comprenderlo en su magnitud social, su impacto cultural y comunitario.

El conocimiento que se tenga del grupo, la preparación y habilidad para presentar el tema de la reflexión, son aspectos claves para organizar este tipo de taller.

DIDACTICA DE LA REFLEXION

Lo primero que queremos decir a este respecto es que la reflexión es una actividad pedagógico-formativa que debe darse permanentemente en el taller. El docente y los alumnos o participantes deben aprender a utilizarla. Para una mejor utilización de la reflexión podemos considerar lo siguiente:

1. Momentos formales:

Hay unos momentos muy valiosos en la vida de un taller para la reflexión: al comienzo de la jornada y quizá en los últimos momentos de la tarde.

Cuando hay fatiga por un trabajo duro, intenso durante el taller, la reflexión puede resultar muy oportuna.

2. Procedimiento:

En cualquier acción pedagógica podrían describirse tres instancias.

La motivación, es el momento durante el cual se disparan la movilidad afectiva, la curiosidad y la atención del alumno. La problematización (de conocimientos, prácticas, eventos), la mayeutica (ironía socrática), se consideran buenas estrategias para desplegar el interés y la motivación.

La asimilación podemos verla como el momento en el que el alumno trata de aprender y de apropiarse del objeto de estudio, es también el momento de la descentración y el aprendizaje significativo en que el estudiante incorpora de manera sustantiva (lógica—racional) y no arbitraria el nuevo saber a sus estructuras de pensamiento (mentales)

La formulación (transferencia) es el momento en el que la reflexión se convierte o culmina en acción transformadora, como expresión última de toda adquisición o valor intelectual

3. El docente:

Al lenguaje para la reflexión hay que exigirle naturalidad, sencillez, coherencia, dignidad, expresión directa, etc.

En cuanto al tono personal digamos que a la reflexión le conviene "un tono más afectivo que intelectual, dependiendo por supuesto del auditorio o grupo de trabajo; ser más ejecutivo que especulativo, expresarse con la mejor claridad posible, más que con palabras rebuscadas. Debemos recordar que un taller es una comunicación de conciencias..

LA PEDAGOGIA DE LA PREGUNTA UN ENFOQUE ESENCIAL EN EL TALLER EDUCATIVO

La gente, docentes y alumnos, se reúnen en el taller para plantearse preguntas acerca de los problemas, prácticas de formación, de sus vidas, de sus comunidades y del conocimiento que esperan resolver.

La pregunta es el eje medular, es el activador del pensamiento y del discurrir sobre los diferentes asuntos que se plantea el grupo como tarea.

La pregunta debe acompañar y de hecho acompaña al ser humano, aún cuando él no se dé cuenta, durante todo el desarrollo de su vida. Vivir, podríamos decir es preguntar, es vivir preguntando. Aprender, conocer, enseñar, es estar preguntando constantemente.

El origen del conocimiento está en la pregunta, o en las preguntas, o en el mismo acto de preguntar.

Con la pregunta en términos de Freire, nace también la curiosidad y con la curiosidad se incentiva la creatividad.

En la educación tradicional, el educador de manera general, ya trae la respuesta sin que se le haya preguntado algo.

Es necesario que el educando al preguntar sobre un hecho, tenga en la respuesta una explicación del hecho y no una descripción pura de las palabras ligadas al hecho. Es preciso que el educando vaya descubriendo la relación dinámica, fuerte, viva, entre palabra - acción - reflexión.

El autoritarismo inhibe cuando no reprime, la capacidad para preguntar.

Al hombre latinoamericano se le ha "educado" para que "aprenda" y calle, para que no pregunte, para que haga del silencio también una forma cultural.

EL TALLER ¿UNA EDUCACION PROBLEMICA?

La tarea problémica o labor problémica, fue definida por los siguientes momentos señalados en orden lógico pero sin que sean de curso forzoso:

Primero, convertir el problema común en situación problémica; segundo, precisar en la situación problémica la pregunta central; tercero, desglosar el problema central en preguntas problémicas; cuarto, precisar el conocimiento

faltante; quinto, definir el método para la búsqueda de ese conocimiento; sexto, contestar las preguntas problémicas; y septimo, responder el problema central.

Quizás el mayor aporte de la Pedagogía Problémica, radica en la metodología que sugiere a partir de la metodología científica para hacer de la educación, del currículo y de las instituciones educativas un espacio permanente para la investigación partiendo de los problemas reales del alumno y de su entorno; cuidando de no caer en reduccionismos al pensar conocer y comprender los objetos—procesos de estudio.

El currículo debe ser abierto, es decir, se debe establecer por anticipado como punto de partida, mas debe surgir y desarrollarse durante el proceso de identificar y definir problemas porque son estos los que señalan o dan dirección a la búsqueda de las fuentes de información, que son necesarias para solucionarlos.

DINAMICA DE GRUPO Y TRABAJO EN EQUIPO EN EL TALLER

Algunos estudiosos la definen:

Cartwright y Zander definen la dinámica como un "campo de investigación dedicado a incrementar los conocimientos sobre la naturaleza de los grupos, las leyes de desarrollo y sus interrelaciones con individuos, otros grupos e instituciones superiores"

Joseph Luft dice "suele aplicarse la expresión "dinámica de grupo" al estudio de los individuos en interacción con el seno de grupos pequeños" y agrega "el término dinámica implica la noción de unas fuerzas complejas e interdependientes operantes dentro de un campo o marco común. La expresión dinámica de grupo no siempre se utiliza, por desgracia, en sentido preciso".

Para Elton T. Reervers, "la dinámica de grupo es el estudio de las fuerzas ejercidas por el grupo. Así, pues, la dinámica de grupo es importante literalmente en casi todos los momentos de nuestra vida.

En ningún momento de la historia ha sido más cierto que el hombre es un ser social y que le es imposible existir como una entidad independiente"

Par los clásicos autores de "Dinámica de Grupo y Educación" Gustavo F. J. Cirigliano y Aníbal Villaverde, la dinámica de grupos "se ocupa de la conducta de los grupos como un todo, y de las variaciones de la conducta individual de sus miembros como tales, de las relaciones entre los grupos, de formular leyes o principios, y de derivar técnicas que aumentan la eficacia de los grupos"

LOS SUJETOS DEL TALLER EDUCATIVO: EL ROL DEL DOCENTE Y LOS ALUMNOS

Funciones principales del coordinador

Si pretendieramos una gran síntesis, diríamos que el coordinador, planifica, organiza, ejecuta y evalúa el taller y ello es cierto, pero muestra una información muy amplia y global. Podemos por ello agregar las siguientes funciones:

- ◆ Promueve y propone actividades que faciliten el vínculo grupal y la tarea.
- ◆ Salvaguarda la libertad de expresión, aún la de aquellos que circunstancialmente no se expresan, ya que aún el silencio implica comunicación.
- ◆ Mantiene el intercambio en un nivel que todos entiendan, se interesen y puedan participar.
- ◆ Facilita la exploración, el descubrimiento y la creación de nuevas respuestas.
- ◆ Interviene para explicar, lograr nuevos enlaces y estimular el pasaje de lo vivencial y afectivo a lo conceptual y teórico.
- ◆ Respeta el tiempo grupal, sin dejar de sostener el encuadre establecido.
- ◆ Favorece la evaluación y realimentación permanente.

De los alumnos

El alumno ha tenido que replantear su rol:

- ◆ En lugar de su pasiva escucha debe expresarse, argumentar, analizar, participar etc. ; otras veces manipularan cosas, herramientas, equipos, etc. , dependiendo del tipo y objetivo del taller.
- ◆ En lugar de ordenes y reglamentos, tendrán libertad y autonomía.
- ◆ En lugar de coerción, amenazas, sanciones, deberán actuar con responsabilidad. Y compromiso.
- ◆ En lugar de competición habrá participación cooperativa.
- ◆ En lugar de "obediencia" y acatamiento ciego o impuesto a la autoridad habrá comprensión de las necesidades del grupo y del individuo.
- ◆ El lugar de clima represivo o intimidatorio habrá ambiente permisivo y cordial.
- ◆ En lugar de actitud defensiva habrá sensación de seguridad.
- ◆ En lugar de sorpresas e incognitas habrá planificación colectiva de actividades y objetivos.
- ◆ En lugar de atención centralizada en el docente o agente educativo habrá interés centralizado en el proceso y en las tareas grupales.
- ◆ En lugar de dicisiones tomadas siempre por la autoridad, habrá decisiones tomadas por el propio grupo.
- ◆ En lugar del simple memorismo o reproductivismo del conocimiento libresco habrá aplicación de conocimientos teóricos, utilización de la información existente, ejercitación en el uso de las técnicas, actuación frente a los acontecimientos, aprendizaje de resolución de problemas y adquisición de capacidades para hacer inferencias teóricas a partir de los hechos empíricos y de iluminar con la teoría las acciones concretas.

DEFINICIÓN DEL TALLER PEDAGÓGICO

Según Pestalozzi: "Los conocimientos sin actividades prácticas constituyen el don más funesto que un genio enemigo ha hecho a nuestra época.

Un taller pedagógico es una reunión de trabajo donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos o aplicados según los objetivos que se proponen y el tipo de materia que los organice. Puede desarrollarse en un local, pero también al aire libre.

No se concibe un taller donde no se realicen actividades prácticas, manuales o intelectuales. Podríamos decir que el taller tiene como objetivo la demostración práctica de las leyes, los principios, las ideas, las teorías, las características y las relaciones que se estudian, la solución de las tareas con contenido productivo.

Por eso el taller pedagógico resulta una vía idónea para formar, desarrollar y perfeccionar hábitos, habilidades y competencias que le permiten al alumno operar con el conocimiento y el transformar el objeto, cambiarse a sí mismo.

Precisamente esta actitud activa y transformadora que exige el desarrollo científico técnico y la formación (construcción cultural), constituye una de las razones para que los talleres hayan renacido en el quehacer pedagógico cotidiano.

Existen talleres de arte, puede decirse que tienen primacía en la enseñanza, pero también los hay para desarrollar habilidades de todo tipo: enseñar métodos, diseñar y analizar teorías fundamentadas en la práctica, en los que se analizan conceptos, se investigan posiciones, autores y después se discuten colectivamente presentando ponencias, ensayos, gráficas, esquemas, resultados objetivos.

Es decir, el taller debe servir para formar y ejercitar creadoramente la acción intelectual o práctica de los alumnos, cosa que ya indica su nombre: taller de aprendizaje ó taller pedagógico.

¿Hay diferencias entre un taller y una clase práctica?

Cuando se habla de taller asociamos la idea de colectivo, por eso preferentemente en los talleres se trabaja en equipo cuyo número de participantes suele variar.

Puede actuar en grupos de cuatro o cinco, en dúos, en tríos y en ocasiones, en dependencia de los objetivos, puede ser que por un momento se trabaje de manera individual.

. Es riesgoso definir y hay términos que rebasan los límites estrechos de un concepto, pero a veces se pregunta ¿Cuál es la diferencia entre un taller y una clase práctica?

Esa es una pregunta para meditar, ya que todo taller implica una actividad práctica, pero no toda clase práctica tiene carácter de taller.

Así mismo, hay clases de laboratorio, estas implican experimentos prácticos y no son talleres. Además, la mayoría de las veces las demostraciones son individuales y obedecen a pasos establecidos.

Como se aprecia, las diferencias no son de peso y tienen, sin embargo, algunos puntos de contacto, pero no son términos equivalentes.

El taller nos enseña a ver y a considerar la institución, no como un programa de materias, sino como una institución formadora cuyo núcleo es el alumno a quien permite desarrollar su proceso creador porque lo estimula a pensar, sentir y actuar, explorar y experimentar con sus propias posibilidades y vivencias.

De ahí que en nivel de la educación básica la escuela activa esté tan ligada al taller.

Es importante al emplearlo como procedimiento tener en cuenta la variedad de objetivos y tipos de actividades que pueden utilizarse, así como su duración, que es flexible en función del grado, el nivel, los objetivos y el asunto o tipo de tareas.

TALLERES PEDAGOGICOS

Los talleres son tan antiguos como el hecho en sí de enseñar, datan desde la más remota tradición artesanal, desde el período neolítico y fueron anteriores a la escuela y a la escritura.

La educación tiene como todos los acontecimientos y manifestaciones sociales, una historia que no puede explicarse como una realidad autónoma, aislada de todas los hombres, que son actores y objeto de esa educación.

La educación posee sus propias particularidades que están en consonancia con el carácter del régimen económico - social imperante en cada época del desarrollo de la humanidad. Partiendo de ese punto de vista, se puede hablar de un concepto de educación desde la más antigua y milenaria forma social humana. En esa época no hay personas dedicadas a educar. Según Aníbal Ponce: “La educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente. Gracias a una sensible y espontánea asimilación de su contorno, el niño se iba conformando poco a poco dentro de los moldes reverenciados por el grupo (...). En el lenguaje grato a los educadores de hoy, diríamos que en las comunidades primitivas la enseñanza era para la vida, por medio de la vida; para aprender a manejar el arco, el niño cazaba, para aprender a guiar una piragua, navegaba. Los niños se educaban participando en las funciones de la colectividad.

Aquellos comienzos de educación práctica, en la vida y en el taller, perduraron mucho tiempo y coexistió con la escuela. Esta, posteriormente, con el avance de la sociedad cobra fuerzas con el propósito de dar a los alumnos una “cultura general” necesaria. ¿A qué se debe esto?

El tránsito de la comunidad primitiva a la sociedad estratificada, exige advertencias previas para no incurrir en errores.

El ideal pedagógico naturalmente no puede ser ya el mismo para todos: no solo las clases dominantes cultivan uno muy distinto al de las clases no poseedoras de propiedad, sino que “procuran además que la masa laboral acepte esa diferencia de educación impuesta por la naturaleza de las cosas contra la cual sería locura rebelarse”.

Si nos remontamos a la antigüedad encontramos que en el mundo clásico, la escuela significó ante todo, ocio, recreo (scholē en los griegos; ludus en los romanos), es decir, una actividad libre de toda preocupación manual o económica porque esta correspondía al esclavo. Sin embargo, en el mundo actual, por los cambios sociales, el trabajo significaba una actividad imperiosa para todo hombre, que debe sustentarse por sí mismo, sea por trabajo manual, o mecánico o intelectual para no constituir un parásito de la sociedad. Pero, además “A la educación ha trascendido la idea del trabajo por varias razones. En primer lugar, psicológicamente, pues se basa en la actividad constructiva, creadora, característica del niño después por las razones sociales antedichas, de la necesidad del trabajo de todos en la vida actual; finalmente por razones pedagógicas, que sostienen que la actividad que combina vida y trabajo como concepción formativa del niño debe ser el punto de partida de toda educación”.

EL TALLER NACE Y SE HACE

"Necesidad y satisfacción" Dinámica del desarrollo de la vida humana social

El hombre crece en la contradicción entre necesidad y satisfacción: por necesidad se acerca al otro y al mundo externo; halla satisfacción en el interjuego humano con el contexto histórico social. El hombre transforma la naturaleza, es protagonista de la historia. A partir del trabajo en cambio, es transformado y determinado por las relaciones que los gratifiquen o frustran. Por ello la necesidad aparece como fundamento motivacional de un sujeto que es a la vez productor y producido.

Sólo se accede a la satisfacción en la experiencia con el otro, de allí su naturaleza vincular social. En todo vínculo, en todo aprendizaje, aparece la necesidad como fundamento motivacional de la experiencia. Según Pichón Riviére, el sujeto, emergente y configurado desde lo vincular es, asimismo, actor, sujeto del proyecto, de la acción transformadora. Es totalidad- totalizante. Entendemos al hombre como ser esencialmente social, esencialmente cognoscente, y al aprendizaje como “apropiación instrumental de la realidad para transformarla, en tanto uno se transforma”.

Como adaptación activa a la realidad, está en estrecha relación con el aprendizaje, como apropiación comprensiva de la realidad para transformarla, transformándose (en su experiencia vital), a su vez, el sujeto de dicho aprendizaje, como acabamos de definir.

Pichón Riviére propone que el sujeto “aprende a aprender”, es decir, mientras aprende, va configurando una actitud de aprendizaje, un modelo comunicacional, su “adaptación activa a la realidad”. Ese modelo de aprendizaje, construido en la historia de los encuentros con los objetos de conocimiento, sintetiza en cada aquí y ahora lo que podemos y lo que no podemos, nuestras posibilidades y limitaciones.

Siguiendo con este enfoque, tarea educativa y tarea terapéutica coinciden en tanto rompen con el estereotipo. Esto se da, en tanto el cambio en el sujeto implica desestructuración de lo previo y nueva estructuración.

El docente, maestro- coordinador en este proyecto, permite al grupo y a cada uno de sus integrantes, acercarse a una nueva visión de sí mismo y de la realidad que lo circunda.

El taller, de acuerdo con lo expuesto, intenta superar el modelo de escuela conocido, enriquecer la mirada sobre uno mismo, sobre los demás y sobre la realidad que nos rodea.

Didáctica constructiva

Se cree que la educación basada en la repetición involucra negar a los alumnos como sujetos cognoscentes. La función del maestro- coordinador es la de ayudar a crecer, partiendo de la práctica de modo de acceder al conocimiento. Constance Kamii,(La Autonomía como Finalidad de la Educación) desde hace años, se dedica a estudiar la teoría psicogenética y ensaya, en la práctica, los supuestos didácticos de dicha teoría. La validez de las propuestas de esta autora, reconocida por Piaget, se acrecienta cuando vemos que ella misma se autocrítica, y reorienta su búsqueda a partir de los errores cometidos e intenta clarificar el alcance del conocimiento según la teoría piagetiana:

- El conocimiento físico, se descubre e inventa.
- El conocimiento lógico- matemático, se inventa o re inventa.
- El conocimiento social, también se construye desde el sujeto

La actividad intelectual requiere experimentar

A través del experimento el niño construye teorías, que aunque erróneas, son más válidas para sí que toda la información que se le proporciona desde el punto de vista de la lógica adulta. En esta perspectiva, aprender a pensar implica acercarse al método científico; partir de un problema o pregunta, buscar datos, manipular variables, verificar predicciones e hipótesis.

De acuerdo con estos principios, el maestro- coordinador del taller necesita conocer cómo razona el niño o en otros casos el joven o el adulto, qué camino sigue su pensamiento, para poder formular la pregunta precisa en el momento preciso.

La sociedad necesita de la transmisión de sus contenidos para garantizar su supervivencia, pero requiere también de la renovación y éste es el campo de la creatividad. Por eso el planteamiento didáctico debe trascender el enfoque del

niño como un puñado de habilidades instrumentales o simples conductas; debe ser una tarea interrogadora—formadora.

Acorde con lo propuesto, el maestro constructivista:

- Parte de lo que el niño sabe, puede hacer y lo alienta.
- Trabaja para la autoformación más que para corregir.
- Ofrece un equilibrio entre estímulo y autoridad.
- Diagnostica permanentemente el estado emocional, el nivel cognoscitivo y los intereses del niño.
- Fortalece el razonamiento.
- Garantiza un continuo desafío, para que el niño, a partir de la desequilibración, construya nuevas estructuras intelectuales.

LA EDUCACION POPULAR, CONCEPTO QUE SE DEFINE en la PRAXIS

EL PUNTO DE PARTIDA

En realidad, el “punto de partida” , lo constituye la combinación de un triple pronóstico: por un lado, el reconocimiento sistemático de la realidad objetiva, contextual en la que el grupo u organización vive, actúa y/o realiza su acción.

Esta realidad abarca desde el ámbito más inmediato, más cercano y más “vivido”, hasta aspectos que la afectan, pero que no son quizá percibidos en una primera fase; son aspectos de la realidad, que independientemente del accionar del grupo, influyen sobre el mismo.

Obtener un diagnóstico, es decir, un reconocimiento objetivo y sistemático, produce un primer distanciamiento de la misma realidad tantas veces vivida y sufrida, pero quizá nunca vista objetivamente.

En caso de una organización barrial que auto diagnostica las condiciones objetivas de su HÁBITAT, es un ejemplo claro de este primer diagnóstico, en su dimensión más simple.

La profundización de ese entorno (nuevos datos, más informaciones) y la extensividad del análisis (problemática de la zona, de la ciudad) para volver a profundizar (problemática urbana como tal) son ejemplos de este accionar en el primero de los pilares del punto de partida: la realidad.

Pero esa realidad no existe como tal ajena al hombre y a la sociedad; es el accionar individual, grupal, colectivo, consciente e intencionado y a todos niveles, la que crea, modifica y transforma constantemente a la misma realidad. A esto llamaremos “práctica social”.

Ambos elementos: condiciones materiales y sociales y el accionar del hombre en ellas, por ellas y para ellas, se relacionan dialécticamente.

Analizar las acciones, espontáneas u organizadas, que el grupo realiza para transformar su medio y el sistema en general, es un segundo diagnóstico que forma parte del “punto de partida”, según nuestra concepción metodológica dialéctica.

TEORIZACIÓN

Este proceso, al calificarlo así, se convierte desde el punto mismo de partida, en un proceso de teorización, a partir de la práctica, donde el método se convierte en el articulador dialéctico entre la teoría que lo fundamenta y la realidad que se pretende conocer.

El resultado inicial del auto- diagnóstico (triple punto de partida), constituye de hecho un nuevo nivel de conocimiento e interpretación sobre su punto de partida.

Es un primer distanciamiento crítico sobre su realidad y su accionar; es un avance en el nivel de conciencia e interpretación; constituye un paso hacia la globalización y conciencia de pertenencia a la clase, al linaje humano y a la historia, elementos todos constitutivos de lo que entendemos por teorizar.

En otras palabras, consideramos importante insistir que, aunque el punto de partida no puede lograr un conocimiento profundo de realidad y de sus leyes a un nivel de explicación e interpretación verdaderamente teórico, si constituye, , el primer (y elemental quizá) paso del espiral dialéctico; es pues, el inicio del proceso de teorización y esto es justamente lo que nos permite teorizar a partir de la práctica, y no “sobre” ella.

Por ello, este nivel de comprensión de la realidad nos permite justamente avanzar y ascender a nuevos niveles de comprensión, sin alejarnos nunca de la propia realidad. De esta manera, no volvemos al mismo punto de partida, – que nos conduce a quedar atrapados en un círculo cerrado–, sino generamos una verdadera “espiral”, que sin alejarse de su referente, avanza y se

enriquece permanente y progresivamente con el conocimiento y comprensión cada vez más compleja, del punto de partida.

Regreso a la práctica

“Volver a la práctica”, constituye un regreso al punto de partida, pero no entendida en el sentido original del cual se partió, pues esto significaría la anulación del movimiento dialéctico.

El proceso de reflexión teórica sobre el punto de partida, nos debe provocar el avance en términos no sólo intelectivos, sino en la calidad racional, organizativa y política de las acciones transformadoras de la misma realidad de la cual se partió.

No se trata pues de un volver mecánicamente, sino de avanzar dinámica y creativamente, aunque sin alejarnos nunca de nuestra propia realidad.

Por otro lado, no debe entenderse el regreso a la práctica, como un hecho “final” del proceso de educación; no hay que pensar que hasta que se haya hecho todo un proceso teórico, llevado al máximo de profundidad posible, se está “capacitado” para volver a la práctica. Esta formulación rompería de nuevo con la esencia del planteamiento dialéctico y con la teoría del conocimiento que lo sustenta, pues no se estaría siendo coherente con la afirmación que sostiene que la práctica es la fuente de conocimiento y el criterio de su verdad; de hecho no se estaría verdaderamente teorizando, conforme lo hemos entendido, sino especulando con conceptos vacíos y ajenos a la práctica..

TALLERES PARA ESTUDIANTES, MAESTROS Y PROFESIONALES

Los talleres en la formación y actualización docente

Consecuente con la idea acerca del nacimiento del taller como deseo del coordinador y los participantes, en sincronía o sintonía, insisto en la necesidad de haber vivido experiencias de talleres como paso previo a su conducción. No se nace sabiendo coordinar, tampoco se nace con la capacidad de organizar talleres. La educación sistemática, por otra parte, suele dejarnos en el “como si aprendiéramos haciendo”. A menudo surge la pregunta, al leer textos de orientación para estudiantes y docentes, por qué razón sugieren objetivos, actividades y bibliografía de consulta y no se propone, además, que los maestros jueguen, exploren, ensayen y se reúnan en grupo; desarrollen un taller como paso previo al trabajo en el aula.

En los talleres que he coordinado, en general pocos docentes recuerdan sus juegos infantiles, las experiencias gratas relacionadas con el crear, inventar, descubrir o hacer por sí mismos. Pocos han vivido situaciones grupales de verdadera comunicación, cooperación y participación en el proceso de aprendizaje.

Río Langer, dice: “para conocer y crear, es necesario amar y disfrutar la relación con el objeto de aprendizaje”.

la tarea del coordinador con el grupo incluye, además, el humor y la alegría. Es necesario apelar a las experiencias positivas, a aquellas que nos dejaron pensando, que nos llenaron de sentimiento, que nos permitieron vivir el interjuego entre el yo - no yo y el vos - y - yo.

El observador en el taller

Registra el proceso de las sesiones, y junto con el docente(coordinador) preparan la devolución para cada reunión del grupo. El observador, ya sea que

registre todo lo que ocurre, rescate los emergentes o indicadores de situaciones clave o participe complementando los señalamientos del coordinador, prepara su propia lectura e interpretación de lo que ocurre. Trabaja con los participantes desde sus expectativas, ganas y miedos, explícita los objetivos de la propuesta, coordina los juegos, experiencias y ejercicios, los momentos de reflexión, teoría y conceptualización.

El lugar de trabajo

El lugar elegido para trabajar durante el desarrollo de el taller es un espacio amplio, intencionalmente acondicionado. Circunstancialmente se utilizan simultáneamente otros ambientes, cuando el grupo se subdivide para algún proyecto. Durante la sesión de trabajo se evitan, en lo posible, interferencias externas y la presencia de extraños. Se procura que el lugar sea fundamentalmente tranquilo, cálido y silencioso.

Los preparativos

Como dice The little red school book (el pequeño libro rojo) en su última página:

Tú no puedes separar la escuela de la sociedad. Tienes que cambiar una para mejorar la otra. No permitas que esto te desanime.

Cada pequeña cosa que cambies en la escuela podrá surtir efecto en la sociedad. Cada pequeña cosa que cambies en la sociedad, podrá tener consecuencias en la escuela.

Trabajar por el cambio siempre comienza contigo. La lucha está en manos de diferentes personas en diferentes lugares. Pero todo es la misma lucha.

EL TALLER DE TALLERES (A MANERA DE EJEMPLO)

Decidimos que se realizaran cinco sesiones de dos horas y cuarto, lo que totalizaría quince horas de trabajo académico. Enunciamos la temática proponiendo:

- ¿Qué es un taller?
- ¿Cómo se planifica un taller?
- ¿Qué hace falta?
- Taller y disciplina
- EL lugar de la creatividad.

El esquema de trabajo (agenda - plan de trabajo)

En el caso del taller optamos por elaborar un esquema de trabajo flexible, abierto, abarcativo. Pocas cosas escritas como declaración formal, las imprescindibles; el oído atento a la palabra de los otros deseantes, a las expectativas, al retomar una y otra vez las ideas en un desarrollo espiral. Intentábamos poner la energía en crear, en evitar repeticiones, salir de la trampa burocratizadora de los planes que declaran precisos objetivos y no dejan espacio para lo impensado, para la intuición y el “insight”.

Pusimos esfuerzo en la “lectura” de lo trabajado en cada reunión, en el análisis de la crónica del observador, en la relación entre los emergentes temáticos y dinámicos. Muchas veces recurrimos a la bibliografía, a la discusión y al replanteo del esquema. Quienes crean firmemente en que el éxito de la tarea educativa reside en un planteamiento prolijo de objetivos y actividades, probablemente hallen pobreza en nuestro diseño.

El esquema de trabajo para “El taller de talleres” se originó en la idea de que el conflicto, el desequilibrio y la contradicción son el germen de la producción de nuevos conocimientos. De ninguna manera creemos que este diseño sea el

mejor, el único o el más acabado; nuevas vueltas de espiral, sin duda, permitirán ampliar y profundizar la propuesta.

El juego o ejercicio inicial puede ser, entre otros, sacar de la cartera o bolso un objeto significativo, comentar algo sobre cómo y por qué lo eligieron, qué significa o recuerda (investigación protagónica) A partir de eso: presentarse, hablar de sí mismo, de las ganas y miedos, de las expectativas o propósitos que los traen al taller. En ese momento nace el juego- no- tan- juego de identificaciones y proyecciones entre los miembros. Comienzan a tejerse los vínculos, muy gradualmente.

En el momento de reflexión y conceptualización se trabajó sobre la idea de qué es un taller. Se buscaron definiciones, se clarificó que el taller tanto podía referirse a lo manual como a lo intelectual y a lo afectivo. Se hicieron referencias a experiencias previas, a posibles aplicaciones.

De acuerdo con las expectativas planteadas por los integrantes y del interjuego de los deseos, decidimos dividir la reunión en dos partes y reducir al mínimo el tiempo de reflexión y conceptualización; brevemente se introdujo el tema ¿Cómo se planifica un taller?

Algunos sintieron no haber comprendido la consigna, otros se justificaron; otros expresaron intereses, momentos de su historia personal, debilidades... Propuse que cada uno seleccionara una foto, el que no había traído nada eligió una que le prestaron. Las fueron colocando una a continuación de la otra sobre un panel de madera ubicado en el centro del círculo de participantes; mencionaron detalles, orígenes, por qué...

El juego realizado recibió el nombre de “luz, cámara, acción”, dieron luz, “foco” a cada fotografía, narraron o explicaron su significado, seleccionaron sólo una. El ojo “cámara”, paseó por la colección de fotos articuladas, inventó personajes, escenas. Se tejió la historia y los personajes entraron en “acción” y fue posible llegar a la dramatización.

